



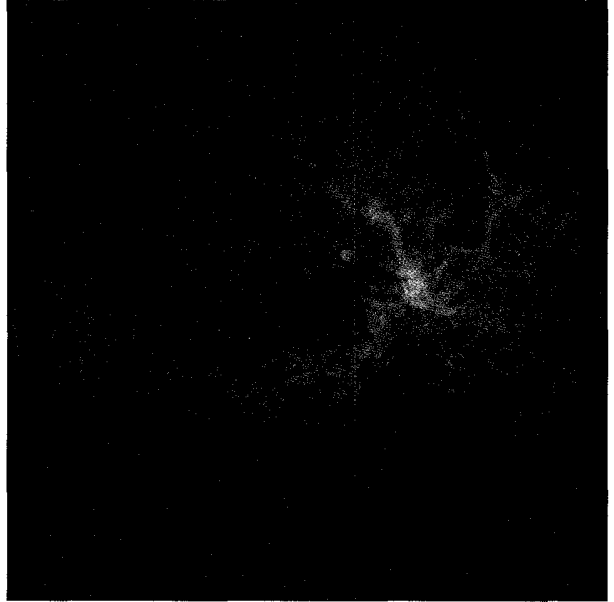
Venus en el Mundo Maya*

Robert Alexander Sutton

Introducción

Entre las fuerzas que habían plasmado las civilizaciones antiguas en cuanto a sus rasgos esenciales, la religión fue la más poderosa. Una característica compartida por las civilizaciones politeístas que han surgido en todo el mundo es la que trata de la profundidad y alcance de la religión y las creencias que la acompaña que se han difundido por las estructuras sociales, las artes hasta la vida cotidiana de la gente. Fuera de los edificios que se han dedicado a la religión, sería difícil caracterizar la religión dominante de un país moderno al estudiar la arquitectura o las artes corrientes, pero esto no es el caso con una civilización del mundo antiguo en la que los dioses y las creencias dejan sus huellas en casi todas las áreas de la vida. Es un mundo en que casi todo se relaciona a un aspecto de la religión, especialmente en la rama que trata de las relaciones entre la gente y de la naturaleza. El concepto de lo sagrado extiende hasta las casas y campos de los peones en los que la población trata de conformar con los requisitos de las varias deidades. Así era en las áreas mayas de Mesoamérica desde el albor de la raza hasta la conquista española y más allá en varias regiones aisladas.

El propósito de este ensayo es revelar aquellas partes de la religión de los mayas que tenían que ver con Venus y que habían tenido un efecto determinante sobre la historia,



arquitectura, literatura, y arte de la raza. La religión fue la causa que impulsó la construcción de casi todas las construcciones mayas que se pueden ver el día de hoy. Su literatura es de un tono predominante religioso si tomamos en cuenta que la religión de los mayas abarcó aspectos que no reconocemos como religiosos, que habían existido dentro del régimen de la religión occidental pero se habían abandonado hace muchos años, como, por ejemplo las adivinaciones y las curaciones. Todas las religiones nos ofrecen una concepción del universo que tiene un orden como se ven. En cuanto a la búsqueda para dicho orden, los sacerdotes mayas desarrollaban muchas cosas impresionantes: un siste-

*Ensayo final para recibir el Diploma en Estudios Mexicanos. Robert Alexander Sutton fue alumno del DEM en la Escuela Permanente de Extensión en San Antonio, Texas.

ma matemático que en una manera era lo más avanzado en el mundo; un sistema de calendarios que era igual que los calendarios actuales, una astronomía avanzada que hacía posible que pudieran pronosticar eclipses y otros fenómenos astronómicos y un sistema de escritura que, a diferencia de los sistemas desarrollados en el mundo occidental antiguo cuyo propósito era el de ayudar a los comerciantes para llevar la cuenta de sus compras y ventas, les ayudaba a los sacerdotes a llevar la cuenta del tiempo. El tiempo era la gran obsesión de los sacerdotes y la sociedad en general, desde el rey hasta la plebe.

Como animistas, era natural que los mayas veneraran a todas las fuerzas de la naturaleza, como el sol, el agua, la lluvia y el viento. Esto nos aparece normal porque esas fuerzas naturales tienen un poder obvio sobre los seres humanos y su bienestar. En cambio, los mayas veneraban otras entidades naturales que los modernos no las pondríamos en ninguna lista de fuerzas naturales que tienen que ver con nuestro mundo. Una de estas entidades es el planeta Venus que es el tema de este ensayo.

La literatura

Para entender el pensamiento de los mayas es necesario que se entienda su cosmología y cosmogonía que nos relata el *Popul vuh*, uno de los pocos ejemplos de la literatura maya precolombina que sobrevivió las hogueras del obispo Landa si bien en forma oral. Este libro no sobrevivió en su forma jeroglífica precolombina, al contrario, fue a mediados del siglo XVI en el pueblo de Quiché en el actual país de Guatemala cuando algunos miembros de tres familias que habían sido familias reales ante la conquista española escribieron el *Popul vuh* en la lengua de los Maya Quichés pero en letras latinas. Se había

utilizado el *Popul vuh* de igual a la manera como que se usan la Biblia actualmente por los cristianos. Cuenta los orígenes del universo, sus pobladores tanto animales como plantas, el origen y la historia de la raza quiché y se usaba como libro de consejos.

El *Popul vuh* comienza en un tiempo cuando había solamente inmovilidad y silencio en la oscuridad. El Creador y las demás de las deidades empiezan el proceso de llevar a cabo un mundo que les conviene, un mundo en que los seres humanos les obedecían y adoraban en concordancia con los ritmos calendáricos; de ahí la importancia del tiempo para los mayas. Después de dos fracasos en esa tarea, los dioses consultan con los adivinos ancianos, Ixpiyacoc e Ixmucané sobre si deberían fabricar a los humanos de madera. La respuesta es sí, pero este intento, como los previos, resulta un fracaso aunque los dioses se acercaron a su meta que las veces anteriores. Antes que la tierra estuviera lista para la llegada de los humanos, hay tres monstruos, un padre, Vucub-Caquix, y sus dos hijos, Zipcaná y Cabracán, que son estorbos al orden de modo que la muerte de ellos sería necesaria. Los tres son entidades prepotentes que se han atrevido a asumir el mando de unos poderes que pertenecen a los dioses. Vucub-Caquix dice que él es el sol y la luna que todavía no existían. Zipcaná dice que él es el formador de las montañas mientras el otro hijo, Cabracán, dice que él es destructor de las montañas, el terremoto. De varias maneras, los héroes gemelos, Hunahpú e Ixbalanqué, quienes son los nietos gemelos de Ixpiyacoc y Ixmucané vencen a los tres uno por uno en tres episodios separados que suceden sobre la tierra. Todavía no existían los seres humanos.

Aquí la historia regresa una generación a contarnos unas aventuras de los hijos gemelos,

Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú, de Ixpiyacoc e Ixmucané. Va a suceder que Hun-Hunahpú será el padre de Hunahpú e Ixbalanqué pero a esta hora está casado con Ixbaquiyalo y ellos tienen hijos gemelos que se llaman Hunbatz y Humchouén. Ocurre que los ruidos que hacen Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú cuando juegan a la pelota les molestan a los señores de Xibalbá con el resultado que éstos piden la presencia de aquellos para jugar a la pelota en Xibalbá. Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú pasan a Xibalbá para que jueguen a la pelota pero primero tienen que pasar la noche en la casa oscura con la condición de que no consuman los cigarros y ocotes que se les habían proveído. Los dos consumen los cigarros y ocotes con el fin de que los dioses los sacrifiquen y los sepulten debajo de la cancha de pelota. Antes de enterrarlos cortan la cabeza de Hun-Hunahpú y la ponen en un árbol que nunca ha florecido.

Ixquic, la hija de un señor de Xibalbá, va al árbol para admirar las flores que han brotado después del emplazamiento de la cabeza de Hun-Hunahpú dentro de las ramas. Ixquic se acerca al árbol para cortar una de las frutas aunque se le ha avisado de no acercarse. Con esto, la cabeza Hun-Hunahpú, le preña con

un chisguete de saliva. Su padre no cree que ella no haya tenido relaciones sexuales con ningún hombre para que él la mande fuera de Xibalbá con una escolta formada por búhos mensajeros que tienen la obligación de matarla y devolver su corazón a su padre. No cumplen su mandato y les engañan a los señores de Xibalbá con una corazón hecho de la savia de un árbol. Fuera de Xibalbá, Ixquic

va a la casa de Ixmucané donde después de una prueba la madre de Hun-Hunahpú le acepta como la madre de sus nietos futuros quienes serán los gemelos héroes, Hunahpú e Ixbalanqué.

El trato que Hunahpú e Ixbalanqué reciben de sus hermanos y abuela es cruel. Como desquite, ellos hacen que sus hermanos trepen a un árbol para recoger un pájaro y cuando los dos deciden bajarse, se ven que no pueden hacerlo porque el árbol crece más rápido de lo que ellos

pueden bajar, así se convierten en monos. Al conversar con una rata, Hunahpú e Ixbalanqué se enteran que el escondite del equipo para jugar a la pelota que tenía su padre está en el techo de la casa. Cuando su abuela Ixmucané va al río para recoger agua, los gemelos consiguen el equipo y comienzan a jugar a la pelota. Tal como el caso de su padre y tío, los señores mandan un mensaje a Ixmucané que los gemelos deben presentarse en Xi-



balbá en 7 días para jugar a la pelota en contra de los dos señores, Hun-Camé y Vucub-Camé, de Xibalbá.

A la diferencia de sus parientes, ellos sobreviven la primera noche en la casa oscura para que puedan jugar a la pelota con los señores Hun-Camé y Vucub-Camé, de Xibalbá. Los gemelos pierden el juego y tienen que pagar los señores cuatro jícaras de flores, pero primero deben pasar la noche en la casa de las navajas. Por prometer a las navajas que consigan carne y por persuadir a las hormigas que corten las flores pasan la noche en vela y les dan las flores a los señores la mañana siguiente. Entonces entran en la casa de frío que sobreviven para que los señores les manden a la casa de los tigres en donde sobreviven la noche. La próxima noche se quedan en la casa de fuego pero no perecen. Con esto ellos han sobrevivido las noches en cinco casas diferentes, sin embargo, los señores les mandan a la casa de murciélagos en la que Hunahpú está decapitado, exactamente lo que los señores de Xibalbá querían que sucediera. Los señores mandan que se traiga la cabeza a la cancha de pelota donde todos los señores de Xibalbá se regocijan. Ixbalanqué hace una cabeza para su hermano con una tortuga mientras un conejo se oculta en el campo de pelota hasta que reciba una señal para correr hacia el monte. Durante el próximo juego de pelota en el que se usa la cabeza de Hunahpú, Ixbalanqué le da una patada para que pase cerca de donde está oculto y el conejo que se pone a correr. Ixbalanqué se aprovecha de la oportunidad para reemplazar la cabeza de su hermano y pone la tortuga¹ en el lugar donde estuvo la cabeza. Al retomar el juego, Ixbalanqué lanza una piedra a la

tortuga que cae al suelo hecha mil pedazos como pepitas. Así los gemelos vencen a los señores de Xibalbá. Por eso los señores planifican la muerte de los dos. Dos sabios dicen a Hunahpú y Ixbalanqué que deben arrojarles encima de la hoguera, entonces los sabios van a decir a los señores que para evitar que los gemelos sobrevivan sería necesario que se muelan los huesos y los arrojen en el río. Los señores lo hacen así y se regocijan, pero la victoria, como veremos, es una victoria pírrica.

Después de cinco días, Hunahpú e Ixbalanqué regresan en la forma de hombres-peces entonces humanos vestidos en harapos y después de algunos cambios en sus actividades se hacen conocidos por su magia. Se presentan ante los señores de Xibalbá donde Ixbalanqué sacrifica a Hunahpú, entonces le grita, ¡Levántate!, Y al punto, Hunahpú vuelve a la vida. Esto impresiona mucho a los señores de Xibalbá de modo que les piden a los gemelos héroes que los sacrifiquen y los revivan. Sacrifican todos los señores pero no los reviven. Hunahpú e Ixbalanqué revelan su identidad verdadera y ponen un límite sobre lo que los señores de Xibalbá puedan pedir de los demás los humanos cuando nazcan.

Mientras los héroes estaban en Xibalbá, su abuela había llorado cuando las cañas de maíz que los gemelos sembraron se habían secado y se había regocijado cuando las cañas habían retoñado la segunda vez. Después de su discurso a los de Xibalbá, incluso Hunahpú y Vucub-Hunahpú cuyas tumbas fueron visitadas por los gemelos héroes, Hunah-

¹Se hizo la cabeza de Hunahpú de una tortuga según la traducción al español pero de una calabaza según la traducción al inglés. Al parecer hay dificultades en la traducción porque, tanto los animales involucrados como la materia prima de la cabeza son distintos. Por otra parte, las dos están de acuerdo en que la cabeza verdadera de Hunahpú. Garza, Popul vuh en Literatura Maya, p. 54 y Tedlock, p. 127.

pú y Ixbalanqué suben al cielo y se convierten en el sol y la luna.²

Con esto el *Popul vuh* retoma el tema de describir cómo las deidades crearon a los seres humanos. Los gemelos héroes habían barrido el universo de muchos estorbos y la hora de éxito acerca el mundo, la hora en que los seres humanos llegan y la historia de la tribu quiché empieza.

En todo esto no es fácil reconocer que esta parte del *Popul vuh* se trate del planeta Venus, sin embargo, según Tedlock es así. Expliquemos cómo se relaciona este cuento y el planeta de Venus. El juego de pelota de los hijos de Ixmucané, Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú, representa que Venus salió como estrella de la mañana en un día llamado Hunahpú. Después, fueron a Xibalbá donde los señores los sacrificaron y pusieron la cabeza de Hun-Hunahpú en el árbol que significa que Venus había desaparecido y salió en el oeste como estrella de la tarde. El nacimiento de los gemelos héroes, Hunahpú y Ixbalanqué, representa que Venus había vuel-

to al cielo como estrella de la mañana. Como habían sucedido con sus padres, los señores de Xibalbá les llaman a los gemelos para que pudieran jugar a la pelota con el fin de que Hunahpú e Ixbalanqué fueran a Xibalbá. Después de la noche en la casa de los murciélagos en la que un murciélago decapitó a Hunahpú, había un juego de pelota que jugaron con la cabeza de Hunahpú, otra vez la cabeza representa que Venus había vuelto al cielo en el oeste como estrella de la tarde. Tedlock especula que si los episodios del *Popul Vuh* hubieran sido dichos en orden cronológico, los episodios en las que Hunahpú e Ixbalanqué derrotaron a sus hermanos y los monstruos, Vucub-Caquix, Zipcaná, y Cabracán habrían alterado con los episodios en Xibalbá.³ Esto es factible ya que los episodios en Xibalbá son episodios nocturnos mientras que los episodios sobre la tierra son diurnos que se alternan naturalmente. La visita a la tumba de Vucub-Hunahpú por Hunahpú e Ixbalanqué representa el principio de un ciclo nuevo del planeta Venus. Durante las aventuras de Hunahpú e Ixbalanqué el origen de muchas de las cosas de la naturaleza se expli-



Inframundo.

Juego de pelota entre los gemelos y los señores de Xibalbá

²Las dos traducciones están de acuerdo en este punto clave, pero Sharer dice que se transformaron en el Sol y Venus. Garza, *Popul vuh* en *Literatura Maya*, p. 61; Tedlock, p. 141; Sharer, p. 158. Véase Milbrath pp. 159-161, para más información.

can como repercusiones de las acciones de los caracteres involucrados. Por ejemplo un señor de Xibalbá en castigar un pájaro que guardó las flores, rasgó la boca con el fin de que este pájaro todavía llevara la boca hendida.

Como evidencia que Venus es el foco de esta historia, Tedlock nos presenta los siguientes hechos interesantes. Cuando Ixmucané vio la huella en el jardín de la red en la cual Ixquic había traído el maíz a la casa, supo que Ixquic era su nuera porque sabía que Venus, representada por el nacimiento de los gemelos héroes, saldría en el Este en un día llamado red.⁴ Los nombres Hun-Hunahpú, Vucub-Hunahpú, Hun-Camé y Vucub-Camé señalan uno de los cinco ciclos de Venus que se explica como el juego a pelota que juegan Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú en la tierra corresponde a la apariencia de Venus como estrella de la mañana durante un día llamado hunahpú, mientras su muerte por sacrificio a la cancha de Hun-Camé y Vucub-Camé corresponde a la apariencia de Venus como estrella de la tarde durante un día llamada camé. Cabe mencionar que camé quiere decir muerte, y hun y vucub significan uno y siete, respectivamente. También que hunahpú y camé son nombres de días en el calendario quiché. Tal como hay cinco clases de ciclos venusinos hay cosas relacionadas que suceden en grupos de cinco como, por ejemplo, las cinco casas de Xibalbá y las cinco cabezas cortadas.⁵ Tedlock sugiere que las casas refieren al movimiento de Venus en contra del fondo de las estrellas y interpreta Hun-Hunahpú y Vucub-Hunahpú al crucero

en Xibalbá como una representación de Venus cuando cruza la vía láctea cerca de la brecha entre las constelaciones actuales del Escorpión y Sagitario, el lugar mismo que más tarde estarán los gemelos héroes. Esto quiere decir que Hunahpú e Ixbalanqué reemplazan a su padre y tío como dioses de la estrella de la mañana y que cuando viajan a Xibalbá, representan a Venus en la hora de su desaparición en la conjunción superior.⁶

Se refiere al planeta Venus cuatro o cinco veces en el Popul vuh después de terminar con la historia de los gemelos héroes con frases como la que está citada aquí, "la estrella de la mañana". Se menciona a Venus con un nombre propio en otro lugar como vemos en esta cita: "a la salida de la gran estrella llamada Icoquih, que sale primero delante del sol, cuando amanece".⁸ No cabe duda de que la estrella Icoquih es Venus. Es interesante que antes de que termine la historia de Hunahpú e Ixbalanqué, las referencias hacia Venus son alegóricas mientras que después lo llaman con su propio nombre o una descripción verdadera. Como se ve, la mitología en el *Popul vuh* tiene mucho que ver con Venus aunque disfrazado como alegoría o parábola.

Otra fuente literaria que tiene mucho que ver con Venus es el Códice Dresde, uno de los documentos más importantes del mundo precolombino. Comprende cálculos matemáticos y astronómicos que se refieren a los movimientos de los planetas, los eclipses y cuentas calendarías y adivinatorias. Entre los años 1885 y 1906, el bibliotecario alemán, Ernst Förstemann, reconoció lo que aparecía

³Tedlock, p. 42.

⁴Tedlock, p. 37. Véase para leer una descripción larga sobre como esto está relacionado con la aparición de Venus.

⁵Tedlock, p. 207. En una nota interesante se explica cómo incluir los números 1 y 7 en los nombres significan todo los números, desde 1 hasta 13 están incluidos. También relata información que relaciona el significado de las muchas apariciones de la cifra 5.

⁶Milbrath, p. 209.

⁷Garza, Popul vuh en Literatura Maya, p. 73.

⁸ibid.

en las páginas 24 y de 46 a 50, fue un calendario de Venus basado en su periodo sinódico de 584 días. Se nota que $584 \times 5 = 2920 = 365 \times 8$, o sea, que 8 años solares son igual que 5 revoluciones de Venus. Esta relación, 8 a 5, entre los años solares con períodos sinódicos de Venus fue un hecho sumamente importante a los mayas en su afán persistente a poner en orden todo, incluso las fuerzas naturales. Aun más sorprendente es que este periodo de 2920 días es casi igual con 99 revoluciones de la luna, el error es de 4 días. Todo esto significaba que con un poquito de refinamiento podrían hacer que los calendarios solar, lunar y venusino, coincidieran de modo que existiera un ciclo divino entre los tres más importantes deidades celestiales. Este códice trata de estos ciclos de Venus así como las instrucciones para corregir los cálculos que las pocas imperfecciones en la naturaleza le causaban, alrededor de 2 días cada 8 años. Por mucho que la astronomía y matemática sean impresionantes, el uso del códice parece haber sido como un libro al que recurrían los sacerdotes para que pronosticaran el futuro, eso es, un libro adivinatorio. Según la autoridad Eric Thompson, "El códice de Dresde es un libro adivinatorio. Excepto por unos cuantos almanaques a modo de himnos laudatorios y de recitaciones de ofrendas a los poderes divinos, el libro entero consiste de elaborados mecanismos para averiguar la buena o mala suerte asociada a ciertos periodos, usualmente días particulares, pero a veces periodos más largos... Además, los capítulos que llevan la cuenta de las salidas heliacas del planeta Venus y de los eclipses solares caen en la misma categoría de los anteriores porque también son de carácter adivinatorio. Ambos fenómenos eran grandemente temidos por los mayas; estos capítulos describen las varias desgracias

que sufrirían los humanos en el día en que estos eventos astronómicos ocurrieran."⁹

Además de las tablas para pronosticar las varias apariciones del planeta Venus con referencia a sus calendarios, son los cinco grupos de imágenes que acompañan las tablas. Cada grupo tiene tres imágenes de las cuales la primera es un regente que mira abajo donde la segunda imagen, que representa Venus, mata a la tercera imagen, que representa una víctima. En cada grupo las representaciones del regente, Venus y la víctima son diferentes. Esto está en acuerdo al hecho de que hay cinco diferentes apariciones de Venus como estrella matutina o, de hecho, como estrella vespertina. Como veremos, el hecho de que los mayas hubieran visto las cinco apariciones de Venus nos da una muestra de sus capacidades como astrónomos excelentísimos aunque la precisión de las tablas no sea suficiente para hacer efemérides a corto plazo, ya que a largo plazo le sobra.

Hablando de los cinco grupos de imágenes que los compiladores del códice Dresde dibujaron en las páginas 46 a 50, vamos a discutirlos para obtener una idea sobre el pensamiento de los mayas en cuanto a lo que significan estas manifestaciones diferentes de Venus. Los cinco tratan de Venus a la hora de su salida junto con el sol, su primera apariencia como estrella de la mañana desde su desaparición como estrella de la tarde. En la página 46 hay un regente sobre una banda celestial que mira a Venus en la forma de dios L como guerrero de la temporada seca que mata al dios K. En la página 47 el regente es el dios de la muerte que mira a Venus en la forma del dios del maíz verde que mata a un dios en la forma de un jaguar que representa el dios de la temporada de lluvia. La página

⁹Closs, pp. 127-128.

siguiente tiene como regente el dios N que mira a Venus en la forma del mono que aúlla disfrazado como el dios Tlahuizcalpantecuhtli que mata al dios de maíz. La próxima página nos muestra la diosa de la luna que vierte agua del mar de una jícara hecha de concha que mira a Venus como el dios mexica Xiuh-tecutli en los principios de la temporada de la sequía que mata un dios en forma de tortuga como señal de sequía. La última página tiene dos regentes, Hun Ahau y el dios del maíz, que miran a Venus como el dios mexica de la escarba y mata un dios que parece ser un pez. Cabe mencionar que las cinco formas de Venus son avatares de Quetzalcóatl o Kukulcán que nos señala que este dios del México central debía de haber importado desde allá antes que los mayas finalizaran sus trabajos calendáricos.¹⁰ También nos señala el poder y gran alcance del culto de este dios, ora belicoso ora amistoso si bien en este códice, sobresale el belicoso que es evidente. Para los mayas el planeta Venus tenía un significado belicoso. Como se puede ver, todos estos dibujos no tienen nada que ver con la ciencia de astronomía, sino que se adaptan al arte de la adivinación para ayudar a los sacerdotes, junto con los números, en sus pronósticos sobre el futuro.

Por varios estudios y concordancias con hechos astronómicos y calendaricos, se han fijado las fechas de las tablas de Venus en el calendario gregoriano que se usa actualmente. Según Aveni, en una correspondencia personal a Milbrath, los años que les corresponden a las páginas de 46 a 50 son respectivamente 1221, 1222, 1224, 1225 y 1227. Se calculan que los sacerdotes pudieron usar estas tablas en sus adivinaciones durante un perio-

do de 200 años.¹¹ También el códice de Madrid y el de Grolier tienen información sobre Venus, no obstante no agregan nada a lo que tiene el códice de Dresde.

Antes que viéramos las manifestaciones de Venus en la arquitectura miremos lo que los astrónomos mayas y los peones veían y buscaban en sus observaciones del planeta Venus. Una lista de las cualidades que tiene Venus que lo haría un objeto que valdría la pena estudiar contendría los siguientes puntos.

1. Después del sol y la luna, Venus es la estrella más luminosa.
2. En sus viajes jamás se aleja mucho del sol
3. Cuando es estrella de la mañana, parece que arranca el sol del Xibalbá.
4. Cuando es estrella de la tarde, parece que sigue el sol muerto a Xibalbá.
5. Los cazadores y otros madrugadores pueden utilizarlo como guía a la hora de la salida del sol.
6. Sus ciclos son recuerdos de los ciclos agrícolas, vida, muerte y la vuelta a la vida como se veían con el maíz.
7. Sus posiciones pueden ser utilizadas para fijar fechas para varios trabajos que tenían los mayas como, por ejemplo, cuándo sembrar, cosechar o quemar los campos; averiguar la fecha del periodo de la lluvia o sequía.
8. La relación de los 8 años solares a las 5 revoluciones de Venus encanta a los mayas por su amor a esta suerte de asociaciones que les parecieron como el idioma y reflejo de los dioses.
9. Los cinco trayectos diferentes y la velocidad en cuanto a su subida y baja-

¹⁰Milbrath, pp. 163-173. Se pueden leer los detalles técnicos sobre los números que aparecen las páginas de 46-50 en el Códice de Dresde.

¹¹Milbrath, pp. 172-173. Se describe los detalles que relacionan las fechas en el códice con los del calendario actual.

da en el cielo.

10. Los movimientos diferentes a lo largo del horizonte que se hace al puesto o salida del planeta.
11. Venus servía para representar aspectos determinados de varias deidades.¹²

Hombres modernos no ven ningún razón en la lista dada que diera importancia a Venus como, por ejemplo, la navegación sobre el mar o la tierra. Por eso debemos mirar a Venus como si fuéramos astrónomos, sacerdotes o regentes mayas. Es verdad que todos los hechos en la lista serían importantes más hay otros que no son muy evidentes como, por ejemplo, los cinco ciclos de Venus que hemos visto tienen rostros diferentes. ¿Cuál podría ser la diferencia? Para apreciar esta diferencia supongamos que Venus está en su fase de ser la estrella de la tarde. Cada tarde en el exacto momento de la puesta del sol, imagine que la posición del planeta Venus esté fijado en el cielo. Haga eso cada tarde que Venus se queda como estrella de la tarde y al fin de este período de unos 236 días, va a tener la pista que traza Venus en el cielo. Haga eso para cada de los cuatro siguientes periodos que Venus es la estrella de la tarde, o sea, un total de 8 años, y tendrá 5 trayectos diferentes. Eso es exactamente lo que los mayas veían y es la razón que el códice de Dresde

tiene cinco diferentes apariciones del Venus, o sea, Kukulcán como Venus. Cada de estos cinco periodos llevaba un significado diferente que los mayas relacionaban a un fenómeno de la naturaleza: la siembra, cosecha, lluvia, sequía, etc. Puesto que estos 5 ciclos de Venus son igual con 8 años solares y 99 revoluciones de la luna, las fechas de lo que les importaban, podían hacer caer en un determinada secuencia de días que dejaba que los sacerdotes pudieran hacer sus pronósticos. La importancia de las adivinaciones hacía que esto fuera muy importante para los mayas.

También, por observar las posiciones más al norte y más al sur que alcance Venus, los sacerdotes mayas podrían saber las fechas del principio y fin de la temporada de la lluvia que es muy importante en una civilización basada en el maíz.¹³ Los sacerdotes notaban los movimientos a lo largo del horizonte de la posición de salir y ponerse de Venus así como su primera y última aparición como estrellas de la mañana o tarde. No obstante, se debe admitir que el uso de las muy intrincadas tablas de cifras sobre las apariencias de Venus no se relacionaba a los usos agrícolas sino a los usos adivinatorios.

¹²Las observaciones incluyen: la conjunción inferior que sucede cuando Venus se interpone entre el Sol y la Tierra; la conjunción superior que sucede cuando el Sol está entre la Tierra y Venus; las elongaciones que toman el lugar cuando la distancia entre Venus y el Sol medida en el eclíptico sea mayor; las puestas y salidas heliacas que, en el caso de los mayas, son la primera o última aparición del planeta en la mañana o la tarde. Hay evidencia de que interesaban en los periodos cuando Venus se alejaba el máximo del horizonte y los periodos de luminosidad máxima. En general, el periodo de la altitud máxima no coincide con una elongación, se acercan pero no coinciden excepto en los equinoccios. El periodo sinódico es el periodo en que Venus regresa a la posición desde la cual ha comenzado en cuanto al fondo de las estrellas, como visto de la Tierra, en vez de su posición orbital en cuanto al Sol. El periodo sinódico de Venus es de 583.92 días mientras el revolución de Venus alrededor del Sol es 224.701 días. Estos datos son promedios como se varía dentro de 1 por ciento en cualquier periodo. Es claro que los mayas no sabían que Venus gira alrededor del Sol pero si lo hubieran sabido habrían podido computar el periodo sinódico por evaluar la expresión $224.701/(1-224.701/365.256)$ como lo hacen los estudiantes en sus clases de álgebra hoy en día. Los mayas habían calculado la duración del año solar, el número 365.256 en la expresión que se ve aquí.

¹³Se han escrito mucho sobre la relación entre la vida, muerte y renacimiento del maíz así como la de Quetzalcóatl-Kukulcán y lo que parece el fenómeno mismo con Venus.

La arquitectura

Los arquitectos mayas efectuaban un balance entre los edificios, volúmenes y las plazas espaciosas que se les daban. Generalmente los cuartos de sus edificios eran pequeños y oscuros tal como esperaríamos en una cultura que vivía la mayor parte de la vida afuera en el campo, la plaza o delante de su casa. En cambio, había edificios que se dedicaron a los sacerdotes o astrónomos que se construían con el propósito de que el trabajo relacionado a ellos fuera hecho adentro para mirar el horizonte o el cielo por una ventana. Solamente hay un ejemplo de esta clase de edificios que ha sobrevivido los siglos en una condición sana aunque hace 150 años había dos o tres más. Este ejemplo es el Caracol de Chichén Itzá. El Caracol parece una torre cilíndrica colocada encima de una plataforma que parece ser la base de una pirámide chata y truncada a dos niveles. La torre tiene una capa de la forma hemisférica que tiene un cuartito encima. Parte del edificio está en ruinas. Se llama El Caracol por la forma espiral de la escalera. Además de la forma cilíndrica, otra peculiaridad es la asimetría de las puertas y ventanas en comparación con la colocación de la escalera y el eje vertical de la torre. El estilo del Caracol es muy poco visto en Mesoamérica. Según Aveni el caracol se dedicó a la astronomía. Se han averiguado que las ventanas estaban colocadas para que un astrónomo pudiera acertar el momento en que Venus había llegado al punto más al Norte y, al ver a través de otra ventana, al punto más al Sur. Como extremidades en el trayecto celestial de Venus, estos puntos tenían una importancia que es difícil comprender actualmente porque no son relacionados con ningún solsticio ni equinoccio aunque ocurran

dentro de unas semanas de aquellos. Además de servir de observatorio, el Caracol tenía una función religiosa. Tal como una de las tareas más importantes del Caracol era las observaciones astronómicas, especialmente las de Venus, el planeta mismo representa la manifestación celestial del dios Quetzalcóatl o Kukulcán cuya aparición como el dios del viento, Ehécatl, se simboliza en la región mesoamericana por edificios redondos, como El Caracol. Kukulcán, como Ehécatl, se representa en el códice Dresde.¹⁴

El Palacio del Gobernador en Uxmal debe su orientación a la astronomía. Este edificio, en el estilo Puuc, se erigió sobre una plataforma artificial de modo que su eje hace un ángulo de 19 grados con el eje de los demás edificios del sitio. Desde la puerta central exactamente en una línea perpendicular a la fachada, se puede ver solamente un pequeño edificio a la distancia de 6 kilómetros. Este edificio es una pirámide en ruinas en Nohpat. Lo sorprendente es que el punto en el horizonte que ocupa la ruina como visto de la puerta central del Palacio del Gobernador es precisamente el punto más al sur que alcanzó el planeta Venus durante su ciclo de 8 años a la hora de su salida en los años alrededor del año 800, o sea, cuando se edificó el Palacio. Además, el friso del Palacio incluye más que 350 símbolos de Venus que adornan las máscaras decorativas en los cuatro lados del edificio. Vemos que la cosmología, especialmente en el caso de Venus, tenía un papel en los planes para desarrollar proyectos de escala grande.¹⁵

En Copán hay una plaza dedicada al planeta Venus. También en Copán y Chichén Itzá hay un templo de Venus. Se llama así porque

¹⁴Aveni 1980, pp. 260-267.

¹⁵ibid. pp. 272-277.

hay partes de los edificios que llevan decoraciones parecidas a las que hemos visto en el códice de Dresde, o sea, representaciones o símbolos del planeta. No se saben cómo lo utilizaban los mayas antiguos.

El arte

Según Miguel León-Portilla, Venus es un miembro del núcleo más significativo del panteón de los dioses mayas junto con sus colegas los dioses del sol, lluvia, tierra, maíz, sacrificio, muerte, caza y viento con el resultado que hubiera muchas maneras a representar el planeta.¹⁶ Conviene que miremos a algunas formas artísticas que representaban Venus desde el principio hasta el fin de la historia de los mayas. Los ejemplos aquí representan algunas de las maneras en que podemos encontrar a Venus, sin embargo, la lista no está completa.

Lamat es la señal del señor de la gran estrella que es el planeta Venus. El glifo de Lamat, también día número ocho en el calendario maya, parece tres óvalos concéntricos que rodean una cruz estilizada con cuatro círculos, uno en cada cuarto. Debajo de los óvalos están tres diseños redondos que pueden ser una nariz y dos colmillos estilizados. A veces el glifo de Lamat tiene la cara de Chac adentro o un par de ojos con un párpado de nenúfar.

Hay varias representaciones de una cara de una deidad, como Chac, que mantiene una relación con Venus. Puede ser una relación simple, como otra manifestación de Venus, o más complejo, como la de un dios con lo que Venus y él comparten influencia sobre aspectos diferentes del fenómeno.

Un diseño que se pinta o inscribe por medio de una estrella de 8 puntos que, por cortar en línea recta por el centro, tiene 5 puntos. Tres de los puntos son enteros y dos restantes tienen mitad del grosor de los tres. Este símbolo de Venus aparece en las escenas que habían pintado en celebración de una guerra.

El monstruo cósmico es una entidad que tiene dos cabezas y cuerpo en la forma de cocodrilo o una banda celestial con ojo del glifo de una estrella y oreja del ciervo. La cabeza delantera representa Venus y la de atrás representa el sol. Se encuentra este monstruo en los lados oeste de determinadas estructuras porque representa la oposición del sol y Venus. También se lo encuentra en las escenas de ascensión al poder de los reyes.

La banda celestial¹⁷ es un dibujo que se encuentra pintado o tallado dentro de unas escenas. Es un dibujo que tiene símbolos celestiales, el sol, la luna, las estrellas y Venus y a veces los demás planetas.

Chac es el dios de agua y el relámpago y a veces está relacionado con Venus que aparece como máscara de Chac con glifos de estrellas junto con el número 8.

Se representa Venus como varias manifestaciones de Quetzalcóatl-Kukulcán, un dios con relación al agua y la lluvia, como hemos visto en el códice de Dresde un su forma maya encarnada como el dios Ehécatl.

Se relaciona Venus con la deidad Lahun Chan especialmente cuando su cuerpo tiene carapacho de alacrán. También se encuentra Venus en relación con un dios que parece ser

¹⁶León-Portilla, p. 54.

¹⁷Lhuillier, 1973, p. 174. Hay una descripción de la banda celeste como aparece y su significado en las inscripciones.

una abeja o avispa que tiene símbolos del planeta en sus alas.

Con tantas maneras para representar Venus se puede esperar que el arte maya tenga muchos ejemplos de obras en que los glifos, símbolos o representaciones han aparecido. Ya hemos hablado de algunas apariencias en el código Dresde para que consideremos varias adicionales apariencias en dicho código así como en otros en los que aparecen representaciones de Venus. En el código de Dresde hay un dibujo en el que un zopilote ataca a una serpiente que representa Kukulcán. La serpiente lleva un símbolo de Venus en su lado.

Con el Código Borgia hay un dibujo en que Ehécatl-Quetzalcóatl con los aperos de un sacerdote mira a la representación de la estrella de la mañana que está en el proceso de ponerse, llevando sus instrumentos de guerra. La cara de Ehécatl-Quetzalcóatl es la de un esqueleto. Según Milbrath, la imagen sugiere un aspecto de Venus se hace otro porque Ehécatl-Quetzalcóatl tiene unos aperos de sacerdote, mientras la estrella agonizante tiene un atlatl y escudo. Quizá el dibujo diga que la estrella de la mañana tiene carácter de guerrero mientras la estrella de la tarde tiene carácter de sacerdote. Otro dibujo que aparece en este código trata de dos serpientes gemelas venusinas que llevan en sus fauces una representación de Ehécatl-Quetzalcóatl. Este dibujo forma el centro de un disco con rayos rojos y blancos y ojos como estrellas del cual representa el planeta Venus. Este representa los días 40 a 60 en la fase de estrella de la mañana durante la que Venus alcanza su mayor resplandor. El disco representa una ver-

sión del tocado de Ehécatl-Quetzalcóatl. Los rayos rojos y negros son la luz crepuscular de Venus.

Desde el Código Vindobonensis hay un dibujo en que Ehécatl-Quetzalcóatl está bajando una cuerda celestial por una apertura en una banda celeste. La banda celeste está decorada con glifos que representa el viaje de Venus por la vía láctea. También en este código hay una pintura en que Ehécatl-Quetzalcóatl levanta una banda celeste que lleva 5 glifos de Venus.

Los Códices Borgia y Vindobonensis no son códigos mayas pero vale la pena considerarlos por la estrecha conexión entre las varias religiones de la región en cuanto a los dioses que se veneran. Como veremos en Chichén Itzá donde hay una mezcla de las culturas tolteca y maya y más tarde en Cacaxtla, donde el estilo de pintura tiene tanto influencia maya como teotihuacana pero la ciudad no pertenece al área maya, resultará imposible separar la influencia maya de las influencias extranjeras.¹⁸

El libro de Chilam Balam de Chumayel dice que los Itzaes habían fundado y poblado la ciudad de Chichén Itzá en los años 672 -692 y la abandonaron en los años 928 a 948.¹⁹ A la vez se ha asociado Chichén Itzá con los toltecos bajo Quetzalcóatl, no el dios sino el que dejó Tula en desgracia y huyó a Yucatán. Hay mucha evidencia de influencia tolteca en Chichén Itzá y los estudios más corrientes dicen que la evidencia arqueológica soporta el punto de vista que las dos culturas eran contemporáneas. Cualquiera que sea la verdad, Chichén Itzá es una ciudad que tiene representaciones de Venus en varios lugares

¹⁸Milbrath, se puede ver dibujos de muchas de estas obras de arte y otras en las siguientes páginas: 161, 171, 183, 185, 189, 194, 200, 206 y 212.

¹⁹Garza, El Chilam Balam de Chumayel, en Literatura Maya, p. 265.

y formas. Ya hemos visto cómo El Caracol de Chichén Itzá se relaciona con Venus. Hace más de un siglo, una artista inglesa, Adela Breton, dibujó impresiones de la pintura mural que decora un cuarto en el templo superior del jaguar. Hoy en día los murales son ilegibles pero en los dibujos se puede ver una escena de una batalla en la que están representaciones de Venus en su aspecto guerrero como uno de los tres guerreros supernaturales que tiene vista a la batalla.²⁰ Según Milbrath, se divide la serie de estos murales en ocho partes que se supone que representan el periodo de 8 años de Venus.²¹ Se sabe que los mayas de Chichén Itzá sabían de este periodo por las inscripciones que tallaban en la plataforma de Venus en las que se demuestra un símbolo de Venus que tiene los números de 5 y 8 y la media estrella que es una representación de Venus. También hay glifos de Venus en grupos de cinco que adornan los lados de dos serpientes emplumadas en un banco en el Mercado. Puesto que Chichén Itzá fue el centro de veneración a Quetzalcóatl-Kukulcán, allí abundan representaciones en forma de la serpiente emplumada. Aparece en forma de columna en las entradas de los templos del Castillo, de los Guerreros, y de los jaguares. En estas columnas, la cabeza constituye la base, el cuerpo el fuste y el crótalo el capitel, todos están cubiertos de plumas. En el arranque de las alfardas de la escalinata norte del Castillo hay enormes cabezas serpentinas pero aquí el cuerpo está representada por la alfarda.²²

Otro lugar en que encontramos representaciones de Venus son las estelas consideradas como las formas más representativas del arte

maya.²³ Las estelas son monumentos erectos, independientes, aproximadamente rectangulares y que llevan inscripciones. Generalmente llevan una altura de 3 a 4 metros y una anchura de 1 y un espesor de .3 metros. Se acepta que la finalidad primaria de la estela fue registrar el término de un lapso de 20, 10, o 5 años o desde el punto de vista del calendario maya, un katún, medio katún o cuarto katún. En Copán, ciudad maya en el actual Honduras, hay estelas que llevan referencias a Venus. Una de estas es la estela C que lleva una imagen del rey Waxaklahun-Ubah-Kawil en el lado que daba al sol poniente así como al lado opuesto para que diera al sol saliente también. Se pueden leer las inscripciones que acompañaban al rey como un mapa del cielo como aparece el 5 de diciembre de 711 cuando se había dedicado. En esta estela un glifo que daba la posición de Venus es evidente. Fue la primera aparición del planeta como estrella de la tarde, una apariencia muy importante a los mayas. Diez años más tarde, Waxaklahun-Ubah-Kawil erigió otra estela que lleva su estatua. En esta estela, su estatua daba al sol poniente mientras el rey se disfrazó como un dios con orejas de un jaguar y con una barba hecha de conchas, otra manifestación de Venus.²⁴

El Palacio del Gobernador y la fachada del templo de Venus en Uxmal llevan glifos que simbolizan este planeta. Otras manifestaciones de Venus en Uxmal son una banda celestial que sugiere cómo fue el cielo durante los principios del siglo X, la fachada de un templo del pirámide del adivino que tiene una máscara con glifos y el número 8 que evoca el ciclo de Venus y otra fachada que tiene

²⁰Schele, 1998, p. 240.

²¹Milbrath, p. 183.

²²Garza, 1998, p. 101.

²³Fuente, p. 85.

²⁴Schele, 1990. Las páginas entre 133-174 relatan la historia del rey y una descripción muy detallada de las estelas.

máscaras de Chac flanqueadas por grupos de serpientes de dos cabezas sobre un fondo de mosaicos en forma de la letra X. El número medio de los bloques en forma de X rodeado por las cinco colecciones de las barras de serpientes es 584, que alude al número de días en el ciclo de Venus. Las barras de serpientes aparecen en grupos de 8 que simbolizan los 8 años solares que hay por cada 5 cinco ciclos de Venus.²⁵

Cacaxtla se queda en ruinas dentro el territorio nahua pero los murales estaban pintados en estilo maya y teotihuacano. Sobre las paredes, artistas habían pintado lo que parece ser un sacrificio con todos los detalles hasta los más sangrientos. Dentro de los murales se puede ver muchos símbolos de Venus, desde la estrella con cinco puntos hasta un diseño formado por un trapecio y rayo que adorna los cascos de los guerreros. Lo que los artistas habían dibujado fue lo que sucedió junto con los sacrificios. Esta guerra se luchó a causa de la aparición de Venus en una determinada fase de su ciclo. En los murales se ve un prisionero, pintado de azul, adornado con las estrellas símbolo de Venus, que quiere decir que él sería sacrificado. En otro mural hay una pareja de deidades azules, medio humano medio una mezcla de varios animales, pero lo significativo es que los dos llevan las estrellas que nos advierten que ellos tenían algo que ver con Venus y el sacrificio. También hay murales que relacionan ranas con la estrella que se dice es un imagen que significa un tema de guerra, fertilidad, y Xibalbá.²⁶

Grolier 42, un jarrón pintado, lleva la representación de la deidad lunar con Venus en su aspecto de dios L. Dios L se sienta en su trono mientras el conejo lunar actúa como

escriba. El tocado del dios tiene un búho con cola larga en el estilo de un quetzal. Una de las mujeres del corte que le atiende gira al ver una escena en la que un dios está hasta el punto de decapitar una deidad con un hacha. La fecha que tiene el jarrón traduce a 9/20/716. Schlak propone que la imagen tiene que ver con el equinoccio otoñal cuando Venus acababa de salir como la estrella de la tarde y la luna había desaparecido. Se sugiere que el artista aludió a esta escena astronómica en la que Venus, representado por el dios con el hacha, sacrifica la luna representada por la otra deidad.²⁷

El universo, tiempo, calendario e historia

Los mayas creían que el universo estaba conformado por tres regiones: el cielo, que comprende de trece niveles; la tierra, que tiene forma cuadrangular, y el inframundo, de nueve niveles. Se lee en el Popul vuh, que las deidades, como los gemelos héroes, podían trasladarse entre el inframundo, Xibalbá, y la tierra y hasta hacer cambios en su forma física. Los mayas no veían la diferencia entre lo natural y lo supernatural que vemos en el mundo occidental. Junto con su concepción del universo bien pensado, los mayas tenían un sentido del tiempo avanzado en su técnica para saber la hora y fecha de todo lo que sucede en su mundo. Según Miguel León-Portilla, los mayas creían que el universo espacial era en estrado grande en el que las caras divinas y fuerzas se orientaban, yendo y viniendo en un orden estable y que el tiempo fue un atributo de los dioses. Los sacerdotes mayas tenían la clave para entender este orden para que previera el futuro. La pauta era afinarse con los ritmos etéreos y sus obligaciones concomitantes. Puesto que aquellas

²⁵Milbrath, p. 191.

²⁶Stuart, p. 136.

²⁷Milbrath, pp. 213-214.

estaban computadas en los términos de las conclusiones de los periodos del tiempo una vez que se comprendía su realidad entera podrían predecir las reapariciones. Con esos conocimientos era factible ponerse en la posición más favorable en cuanto a las deidades del tiempo. Los mayas se volvían una civilización obsesionada del tiempo y desarrollaban sistemas calendáricos más avanzadas que cualquier cultura hasta los tiempos modernos.

Los mayas tenían dos calendarios que operaban a la vez, uno de 260 días y el otro con 365. Se formaba el calendario de 260 días entretejido con un ciclo de trece días y otro de veinte. Este calendario da los 260 días, cada con su característica única. Se usaba este calendario para cosas que consideraríamos en la rama del sobrenatural como, por ejemplo predecir el futuro. Tan poderosa fue la conquista española que no hay nadie que sepa el nombre verdadero de este calendario. Se compone de 365 días de 18 meses de 20 días más un período de 5 días nefastos. Puesto que cada día tiene un nombre en cada calendario, no hay una repetición de los nombres hasta que hayan pasado 52 años, que fue uno de las unidades del tiempo que se guardaban. También hubo un sistema, la cuenta larga, que consistía de 5 números. Este calendario tiene su base en el año 3114 a. C. y es el que hace posible relacionar las fechas mayas con las de nosotros. En muchos lugares del mundo maya los reyes habían dedicado un estela cada katún, que es un periodo de casi veinte años. El katún es una de las 5 unidades que lleva la cuenta larga. Es por estas estelas que la historia se revela a los estudiosos.

Como los mayas creían que los ciclos del tiempo eran el clave para saber todo lo que debe de ser sabido, se dedicaban a fabricar calendarios que unían estos ciclos observa-

dos en la naturaleza y en el cielo: el día, el año solar, el mes lunar, los ciclos de las estrellas y el periodo de 260 días. Hacer eso les costaban trabajo, como cada ciclo natural tiene sus diferencias de la cifra integral. Para hacer los ajustes debidos en sus varios calendarios hacían que los acontecimientos importantes tomaran lugar en casi la misma fecha cada año, o sea, realizaban un calendario muy útil. Esto era muy importante porque los mayas creían que muchos poderes, naturales y sobrenaturales, gobernaban los días de manera que, si supieran las influencias, posibilitaría influirlas y tener control y perpetuar el orden. Una de esas influencias importante y fuerte era la del planeta Venus. Los mayas utilizaban al planeta Venus para fechar los sacrificios de determinados prisioneros, los principios de algunas guerras, entronizar un rey y celebrar las varias rituales como los de autosacrificio sufrido por los nobles y los ritos de terminación y dedicación. Por eso había necesidad de poner un orden sobre los ciclos de Venus y los demás entidades celestiales. Por muy buenos observadores que fueran resulta un enigma porque se dividía la revolución de Venus en cuatro ciclos de duraciones que no tenía mucho que ver con la verdad. Se habían observado que durante un periodo de 8 años solares que los 5 ciclos de Venus eran de 581 a 588 días con un promedio de 584, pero en vez de utilizar las duraciones de 8, 263, 50 y 263 días (conjunción inferior, estrella de la mañana, conjunción superior, estrella de la tarde), los promedios correctos, utilizaban duraciones de 8, 236, 90 y 250 días. Según Aveni esto ocurrió porque intentaba relacionar los calendarios lunares con el de Venus.²⁸

En los principios de su historia, los mayas luchaban para capturar presos que se sacrificaban a las deidades hasta que una guerra entre Tikal y Uaxcatún en 378. En esta gue-

rra se cambió las reglas para siempre con el resultado que dicha guerra se convirtiera en una conquista de territorio por parte del rey de Tikal. La fecha era el 16 de enero de 378 que se grabaron sobre estelas tanto en Tikal como en Uaxcatún. En las estelas vemos por vez primera la indumentaria de los soldados que lleva el nombre Tlaloc-Venus. La vestimenta, que se habían originado en el valle central de México, consistía en un tocado en forma de globo y un atlatl. Durante los siguientes mil años los guerreros mayas se vistieron así. Es la indumentaria que llevan los guerreros que vemos en las estelas, los murales y se dibujada en las jícaras. Se llamaba Tláloc-Venus porque pronto esta costumbre se hacía sabido por toda Mesoamérica por las guerras relacionadas con los sacrificios que se fechaban según una determinada aparición de Venus.²⁹ La serie de las guerras que se lucharon en las ciudades de Tikal, Naranjo, Dos Pilas, Caracol y Calakmul entre los años

de 537 y 711 eran de esta clase pero la diferencia de la guerra entre Tikal y Uaxcatún tenían una relación con la aparición de Venus.³⁰ Se puede decir que todo el mundo maya había experimentado esta clase de guerra de cuando en cuando.

La guerra entre Tikal y Uaxcatún en 378 no tenía nada que ver con ningún acontecimiento astronómico ya sabido. Por otra parte, los que están en la lista de acontecimientos que siguen tiene una relación con Venus.

Se pintó el acontecimiento en Bonampak como mural mientras se grabaron los demás en dinteles o estelas.³¹ Se puede ver que las estelas inscritas como celebración de los ritos del fin de katún se hacía muy popular. Según Schele, si el fin de katún se cayó en una fecha en la que también cayó una conjunción, elongación, o máximo brillo de Venus, se erigió una estela con este hecho manifestado en

Fecha	Lugar	Acontecimiento	Enlace con Venus
24/8/593	Lacanjá	Rito del fin de katún	aparición en la tarde
23/2/628	Piedras Negras	Rito del fin de katún	máx. elongación
14/10/652	Piedras Negras	Rito del fin de katún	aparición en la tarde
10/5/682	Copán	Rito del fin de katún	conjunción inferior
26/11/686	Piedras Negras	Rito de preaccesión	max. elongación
5/12/711	Naranjo	Rito del fin de katún	aparición en la tarde
5/12/711	Piedras Negras	Rito del fin de katún	aparición en la tarde
5/12/711	Tikal	Rito del fin de katún	aparición en la tarde
22/8/731	Calakmul	Rito del fin de katún	max. elongación
16/8/792	Bonampak	Batalla	conjunción inferior

²⁸Milbrath, p. 166.

²⁹Schele, 1990, pp. 130-164. Estas páginas relatan la historia de las guerras también.

³⁰Schele, 1990, p 168.

ella. De esta manera el rey podía juntarse con las fuerzas cósmicas y obtener más poder y embellecerse con el esplendor de las estrellas. Un rey que hizo así fue Ah-Bolon-Abta Watul-Chatel de Seibal en el siglo IX.

Según Lounsbury, se lucharon las batallas pintadas en Bonampak en el 2 de agosto de 792 en el mero día de una conjunción inferior de Venus y el sacrificio de los prisioneros dibujados en las murales tomó lugar un poquito más tarde.³² También en Bonampak, Venus aparece como guerrero que está arrojando una lanza a una tortuga que lleva unas estrellas en el caparazón.

Pacal II, rey de Palenque, llevó un pectoral con el glifo de Ik que podía ser una referencia de Venus. Se incrustó el glifo en un fondo de que tiene una figura que baila con un glifo de una estrella. El nacimiento de Pacal coincidió con la primera aparición de Venus como estrella de la tarde mientras su accesión al trono coincidió con la primera aparición de Venus como estrella de la tarde. Se supone que Pacal II había manipulado unas fechas en su vida para aprovecharse de la relación con el cosmos.

Aunque al juego a la pelota algunos mesoamericanos se vieran como metáfora de los movimientos del sol, la luna y venus³³, debemos mencionar que no todas las guerras, fechas importantes, símbolos de las estrellas,

o sea, todas las cosas que a veces tiene relación a Venus siempre están relacionando.

Conclusión

Los mayas se veían influidos por las variadas ideas que tenían sobre la naturaleza del planeta Venus. Se encontraba en muchas de las obras de arte que trataba de Venus en una de las varias manifestaciones en lugares públicos, tales como los dinteles y las estelas en particular. Eso significa que casi todos los mayas entendían el simbolismo retratado aunque fuera a niveles diferentes. Nos preguntamos sobre los pensamientos del agricultor maya que miraba al cielo transparente, noche tras noche, donde Venus y los otros planetas bailaban, a veces uno se volvía invisible o se movía en retrógrado delante del fondo de las estrellas que al unísono revolvían al ritmo mismo. Los planetas representaban sus deidades, ¿qué significaban esos movimientos? Los sacerdotes encontraron los secretos, un proceso que debía de haber tomado siglos, y los utilizaban para adivinar los días más propicios para las rituales y actividades que se celebraba aquella civilización.

Los mayas y sus predecesores mesoamericanos habían cumplido una tarea intelectual de la suerte más alta para que entendieran los movimientos de los planetas y, en una determinada manera, domesticarlos. ¿Qué veían en Venus que nosotros no vemos? ¿Qué les

³¹Schele, 1990, p. 441. Lo interesante es que dos de los datos dados en la tabla en el libro no están de acuerdo con los resultados que conseguí cuando intenté averiguar la conjunción inferior del 10 de mayo de 682. Lo que conseguí es que la conjunción de Venus fue entre la Luna y Venus. El resultado muestra que Venus estuvo detrás de la Luna durante este periodo. También la máxima elongación fechada el 26 de noviembre de 686 fue otra conjunción con la Luna. Para averiguar los datos en la tabla, utilicé el programa *Starry Night Backyard* citado en la bibliografía de consulta. Para averiguar las fechas de las elongaciones, utilicé un programa en la Internet. Es la primera de las dos direcciones en la Internet en la bibliografía de consulta. Para cambiar las fechas de la cuenta larga al calendario que se usan utilicé una programa que escribí pero incluye una dirección en la Internet que se puede utilizar para hacer los cálculos. Averigüé que se funcionan los dos sitios a la una y cuarenta del 25 de abril de 2002. Schele, 1990 tiene una lista de 42 acontecimientos de la historia maya que se relaciona con alguna de los datos astronómicos ya mencionados, mientras Milbrath tiene una lista de 95.

³²Drew, p. 299.

³³Miller, pp. 42-44.

ocurrió que hizo que relacionaran algunas apariciones de Venus a la guerra mientras otras significaban que se les cayera una lluvia benéfica o una cosecha abundante? Podemos adivinar pero no saber porque las diferencias son más de años y kilómetros. El genio de los astrónomos mayas dejó que averiguaran la verdad sobre los movimientos pero desconocieron los significados verdaderos de ellos por razones relacionadas a sus creencias sobre la naturaleza y su animismo. Es obvio que nos beneficia el Sol por su calor y luz. Menos obvio es que la Luna nos influye por su control sobre las mareas. En cambio Venus no nos influye en ninguna manera. Las conjunciones, elongaciones y fases de Venus son de interés científico pero no tienen ninguna importancia en cuanto al estado del mundo como entidad física o al estado de cualquiera forma de vida que viva aquí. Que Venus tenía influencia sobre los hombres del mundo antiguo es claro, pero esa influencia fue el resultado de las varias maneras de explicar y interpretar lo que los sabios vieron en las estrellas y sus movimientos, no al planeta en sí, o sea, en la manera en la que la ciencia actual interpreta lo que es la verdad. Pienso que la actitud de los mayas hacia Venus ante la realidad que existe en el universo es lo más interesante y, aunque parezca mentira, lo más honda, sutil, y significativa para nosotros. Puede servir para metáfora por cualquiera de las cosas que pensamos nos influyen pero no lo hacen.

Sería difícil negar la influencia fuerte de Venus sobre la civilización maya. Hay pruebas de esto dondequiera que se busque: la arquitectura, la pintura, las estelas grabadas, los sacrificios, hasta el mito cosmogónico y cos-

mológico, y en el Popul vuh. La influencia del cosmos sobre los mayas pudiera haber sido ser la fuerza, o no, que condujera su historia; si bien es cierto que muchas guerras y rituales tomaban lugar bajo la dirección de los planetas. Vivir en la morada de las deidades como hacían los reyes muertos es hacerse un dios. Los reyes mayas se hacían dioses cuando morían aunque parezca que Pacal II ayudó al proceso.

Es lamentable que cuando una ciudad maya venciera a otra, el vencedor destruyera las estelas y otras cosas que servían para llevar la histo-

ria de la ciudad vencida. Es por esto más las depredaciones y hogueras del obispo Landa que cuesta trabajo a los investigadores descubrir los raíces de las creencias de los mayas. Lo que es evidente es que las grandes civilizaciones mesoamericanas, los mayas, toltecas, aztecas, olmecas, zapotecas y otras compartían aspectos en cuanto a sus creencias sobre el cosmos y consecuentemente sobre Venus y sus influencias. Puede ser que las preguntas sobre Venus tendrían su respuesta en una de las otras civilizaciones o ciudades no ya descubiertas.

Se dice que los mayas habían hecho investigaciones por mil años sobre los movimientos de Venus con el fin de que hicieran adivinaciones. Lo interesante aquí es que con tales poderes de observación ¿por qué no se notó que Venus no tenía ninguna influencia sobre el mundo o sus habitantes? La respuesta es, desde luego, sí, tenía una influencia muy importante. Posibilitaba aprovecharse de la capacidad y energía de la gente para que creciera y floreciera una civilización.



TULUM, ciudad donde está el Templo del Dios descendente asociado al culto de Venus

BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA

- ANTON, Ferdinand, *Art of the Maya*, G. P. Putnam's Sons, Nueva York, 1970, 344 pp.
- ARRELLANO, Alfonso, "Diálogo con los abuelos" en Beatriz de la Fuente, *La pintura mural prehispánica en México. Área Maya*: Bonampak, México, UNAM, IIE, 1998 T. II pp. 255-297
- AVENI, Anthony F., *Skywatchers of Ancient Mexico*, University of Texas Press, 1980, Austin, 355, pp.
- AVENI, Anthony F., *Stairways to the Stars*, John Wiley and Sons, New York, 1997, 230, pp.
- AVENI, Anthony F., compilación de, *Astronomía en la América antigua*, Siglo XXI, México, 1980, 325 pp.
- CARLSON, John B., "America's Ancient Skywatchers" en *National Geographic*, vol. 177, num. 3, Washington, 1990, pp 76 - 107.
- CHAN, Román Piña, *Bonampak*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1961, 77 pp.
- CHAN, Román Piña, *Maya culture and maya cities*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, México, 1976, 96pp.
- CLOSS, "El mecanismo para la determinación de fechas en la tabla de Venus del Códice de Dresde", en Aveni, *Astronomía en la América antigua*, Siglo XXI, México, 1980, pp. 121-133.
- COE, Michael D. *The Maya*, Thames and Hudson, New York, 6 ed. 1999, 256 pp.
- CONTRERAS GARCÉS, Guillermo, *Los códices mayas*, Sep/Setentas, México, 1975, 168 pp.
- CULBERT, T. Patrick, *Classic Maya political history*, Cambridge University Press, Nueva York, 396 pp.
- DREW, David, *The Lost Chronicles of the Maya Kings*, University of California Press, Berkeley, 1999, 450 pp.
- FUENTE DE LA, Beatriz, *La escultura de Palenque*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1965, 224 pp.
- GARZA DE LA, Mercedes, editora, *Literatura Maya*, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1980, pp.445
- GILL, Richardson B., *The Great Maya Droughts*, University of New Mexico Press, 2000, Albuquerque, 464 pp.
- GARZA DE LA, Mercedes, *Rostrros de lo sagrado en el mundo maya*, México, Pados/UNAM-FFL, (Biblioteca Iberoamericana de Ensayo, 4) 1998, pp. 27-122.
- KRICKENBERG, Walter, *Mitos y leyendas de los aztecas, incas, mayas, y muiscas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1971, 267 pp.
- KRUPP, E., *Echoes of the Ancient Skies, The Astronomy of Lost Civilizations*, Harper and Row, New York 1983, 386 pp.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel, *Pre-Columbian Literatures of Mexico*, University of Oklahoma Press, Norman, 1986, 194 pp.
- LEÓN-PORTILLA, Miguel, *Time and Reality in the Thought of the Maya*, Beacon Press, Boston, 1973, 176pp.
- LHULLIER RUZ, Alberto, *El templo de las inscripciones Palenque*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1973, 269 pp.
- LHULLIER RUZ, Alberto, *La civilización de los antiguos mayas*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1963, 122 pp.
- MILBRATH, Susan, *Star Gods of the Maya. Astronomy in Art, Folklore, and Calendars*, University of Texas Press, Austin, 1999, 311 pp.
- MILLER, Mary y Taube, Karl, *An Illustrated Dictionary of the Gods and Symbols of Ancient Mexico and the Maya*, Thames and Hudson, Nueva York, 1997, 216 pp.
- MILLER, Mary Ellen, *Maya Art and Architecture*, Thames and Hudson, New York, 1999, 240 pp.
- PASZTORY, Esther, *Pre-Columbian Art*,

Cambridge University Press, New York, 1998, 176 pp.

PROSKOURIAKOFF, Tatiana, *An Album of Maya Architecture*, University of Oklahoma Press, Norman, 1970, 142 pp.

SCHELE, Linda y Freidel, David, *A Forest of Kings*, William Morrow and Company, New York, 1990, 542 pp.

SCHELE, Linda y Mathews, Peter, *The Code of Kings*, Scribner, New York, 1998, 431 pp.

SHARER, Robert J., *Daily Life in Maya Civilization*, Greenwood Press, Westport, 1996, 236 pp.

SPRAJC, Ivan, *La Estrella de Quetzalcóatl el planeta Venus en mesoamérica*, Diana, México, 1996, 225 pp.

STUART, George E., "Mural Masterpieces of Ancient Cacaxtla", en *National Geographic*, vol. 182, num. 3, Washington, 1992, pp 120 - 136.

Popul Vuh, traducción de Dennis Tedlock, Touchstone, New York, 1996, 388 pp.

VILLASEÑOR Bello, José Francisco, "Concepto, ojo, trazo: una aproximación al lenguaje visual de Bonampak" en Beatriz de la Fuente, *La pintura mural prehispánica en México. Área Maya: Bonampak*, México, UNAM, IIE, 1998 T. II, pp. 81-101.

Software: Starry Night Backyard, Space.com Canada, Inc. Toronto, 2000

Internet: http://www.fourmilab.ch/images/venus_daytime/

<http://www.unbelizeable.com/iwalut> ●